Silvia Francia

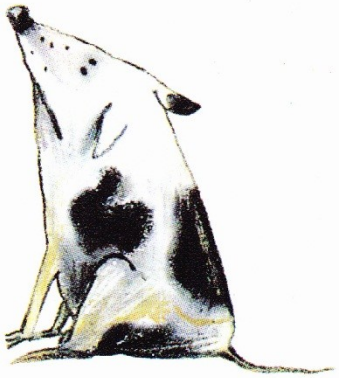
Las vacaciones de Roberta

al sol solito

Silvia Francia

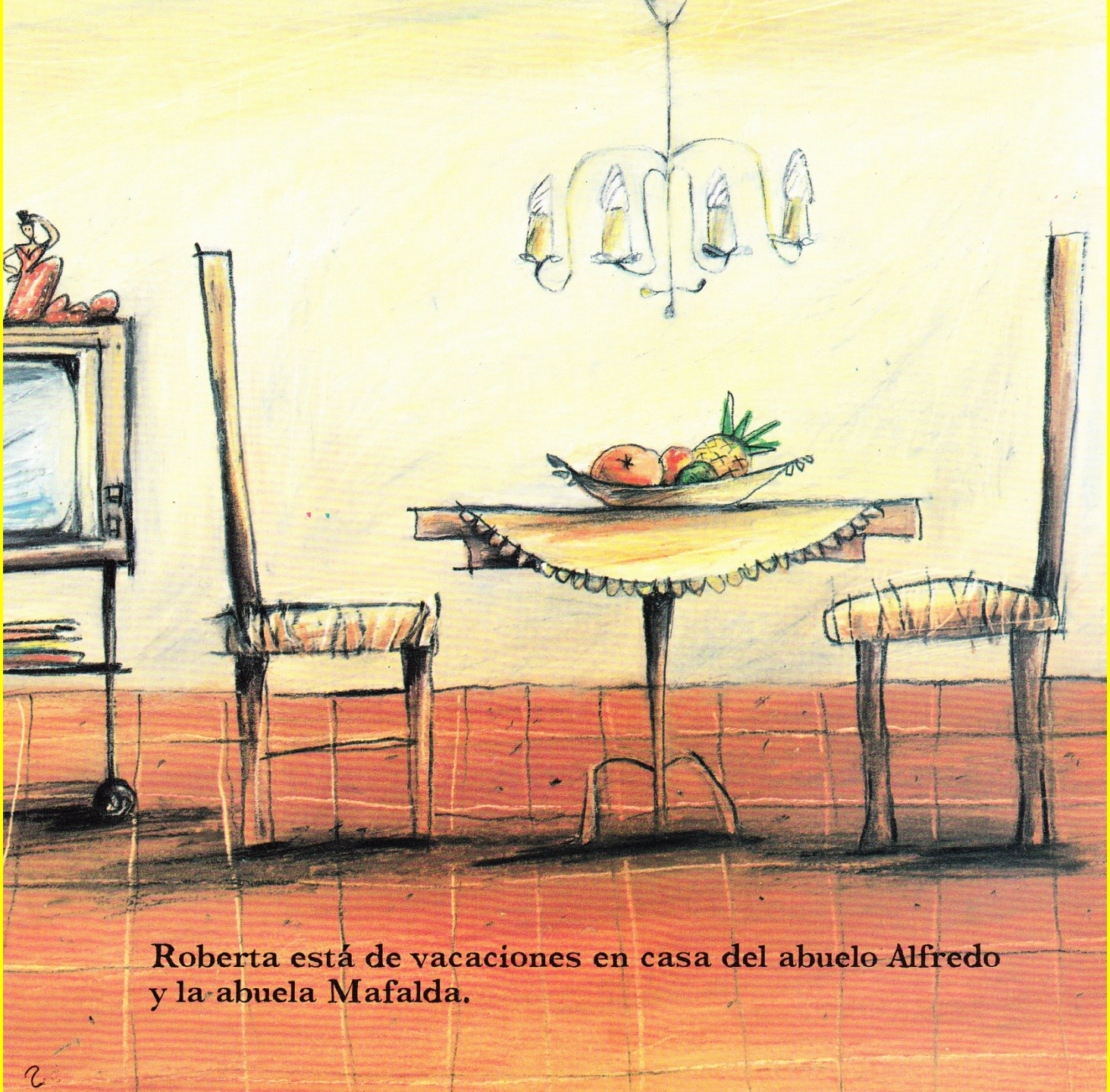
27

Las vacaciones de Roberta



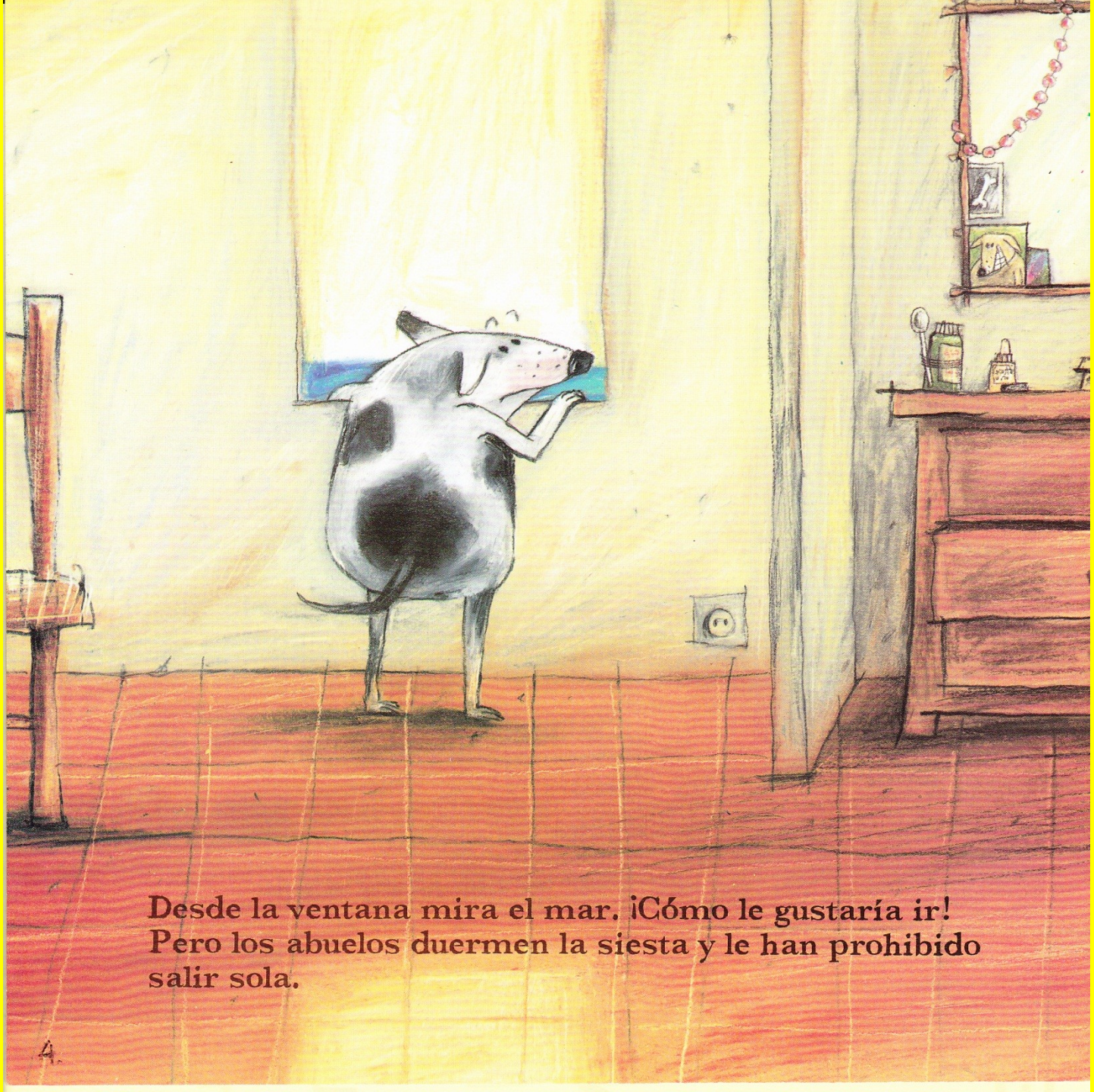
Libros del Rincón

1



Roberta está de vacaciones en casa del abuelo Alfredo y la abuela Mafalda.

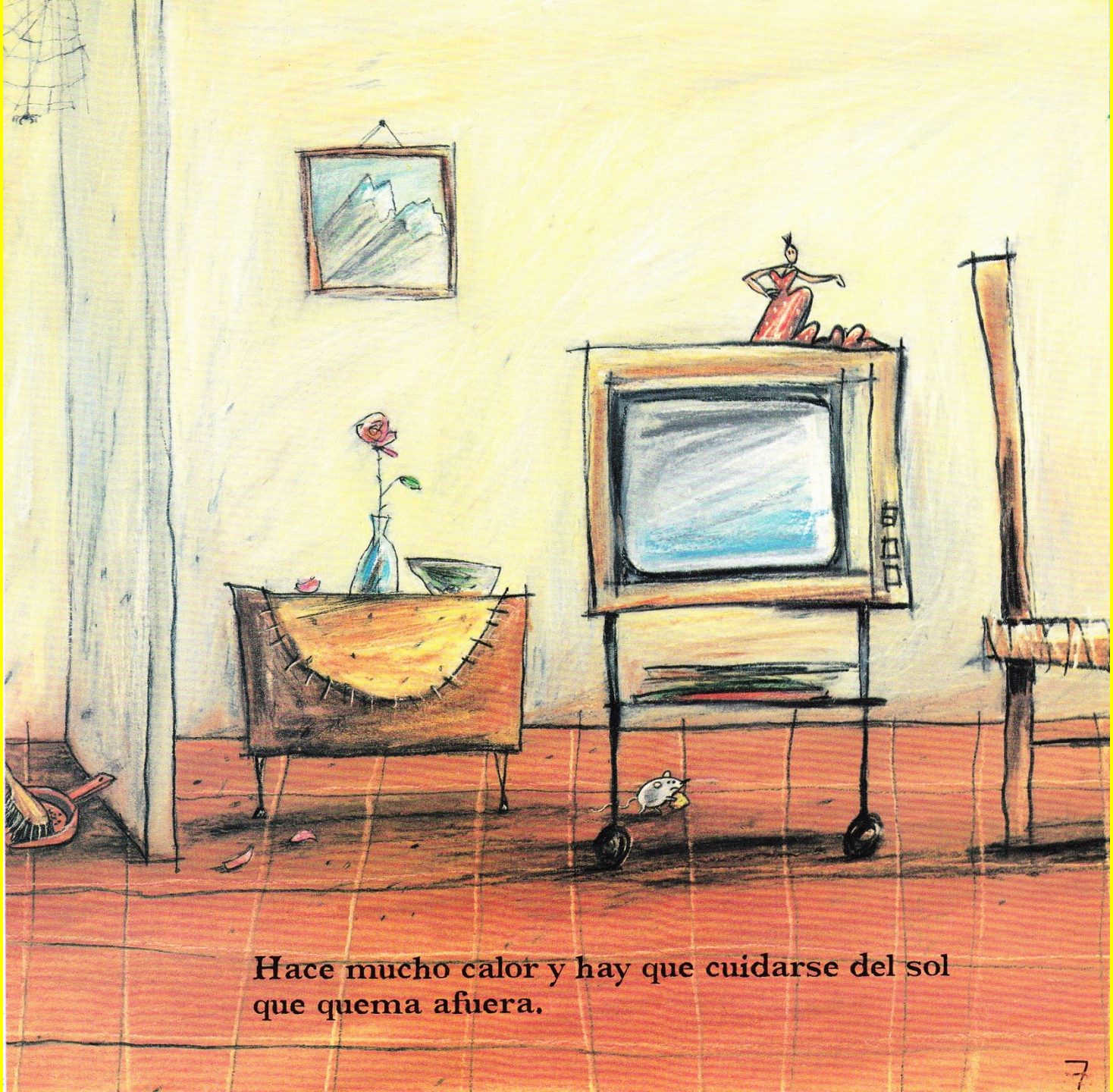
Roberta se fastidia. Hace demasiado calor para jugar y no conoce a nadie.



Desde la ventana mira el mar. ¡Cómo le gustaría ir! Pero los abuelos duermen la siesta y le han prohibido salir sola.

–Qué importa, me voy igual -piensa-.
Estoy muy fastidiada.

Toma una botella de agüita mineral para la sed.



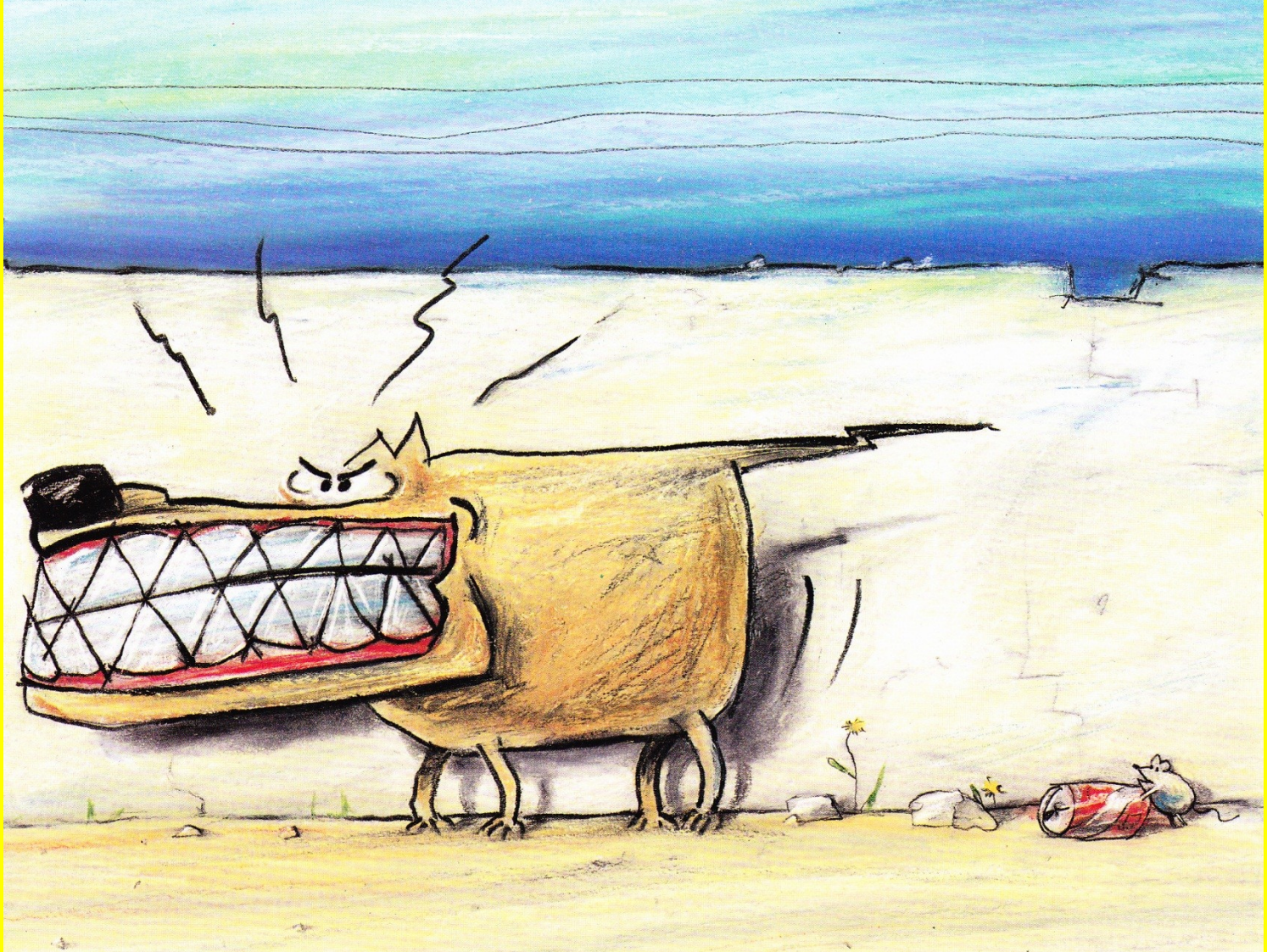
Hace mucho calor y hay que cuidarse del sol que quema afuera.

La gran aventura comienza.

Roberta camina, camina y camina...
Está cansada y ya no puede más.

—Vamos, Roberta -se dice-. Una calle más,
y el mar. Pero de golpe...

¡Aaaah, un monstruo horrible!



¡Es Grorex!

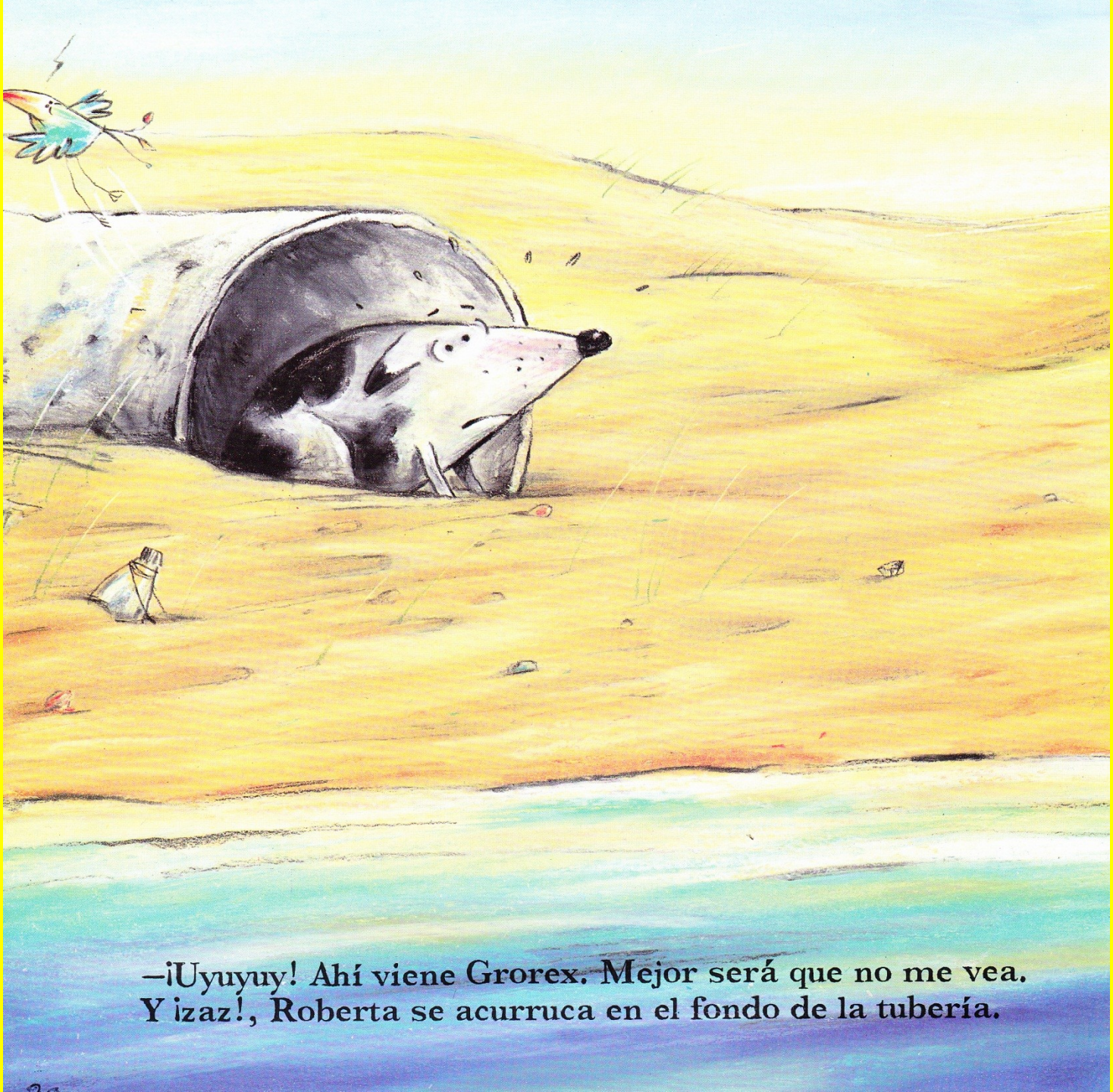
Roberta huye a toda velocidad.

–¡Uf, qué alivio! ¡Grorex desapareció!

Roberta bebe un poco de su agüita
para reponerse del susto.

Y ¡upa!, una zambullida.
–¡Qué sabroso! ¡Qué fresco!

Luego, se recuesta en la sombra
para dormir su siesta.



–¡Uyuyuy! Ahí viene Grorex. Mejor será que no me vea.
Y ¡zaz!, Roberta se acurruca en el fondo de la tubería.

Grorex, mientras tanto, se instala con toda tranquilidad.

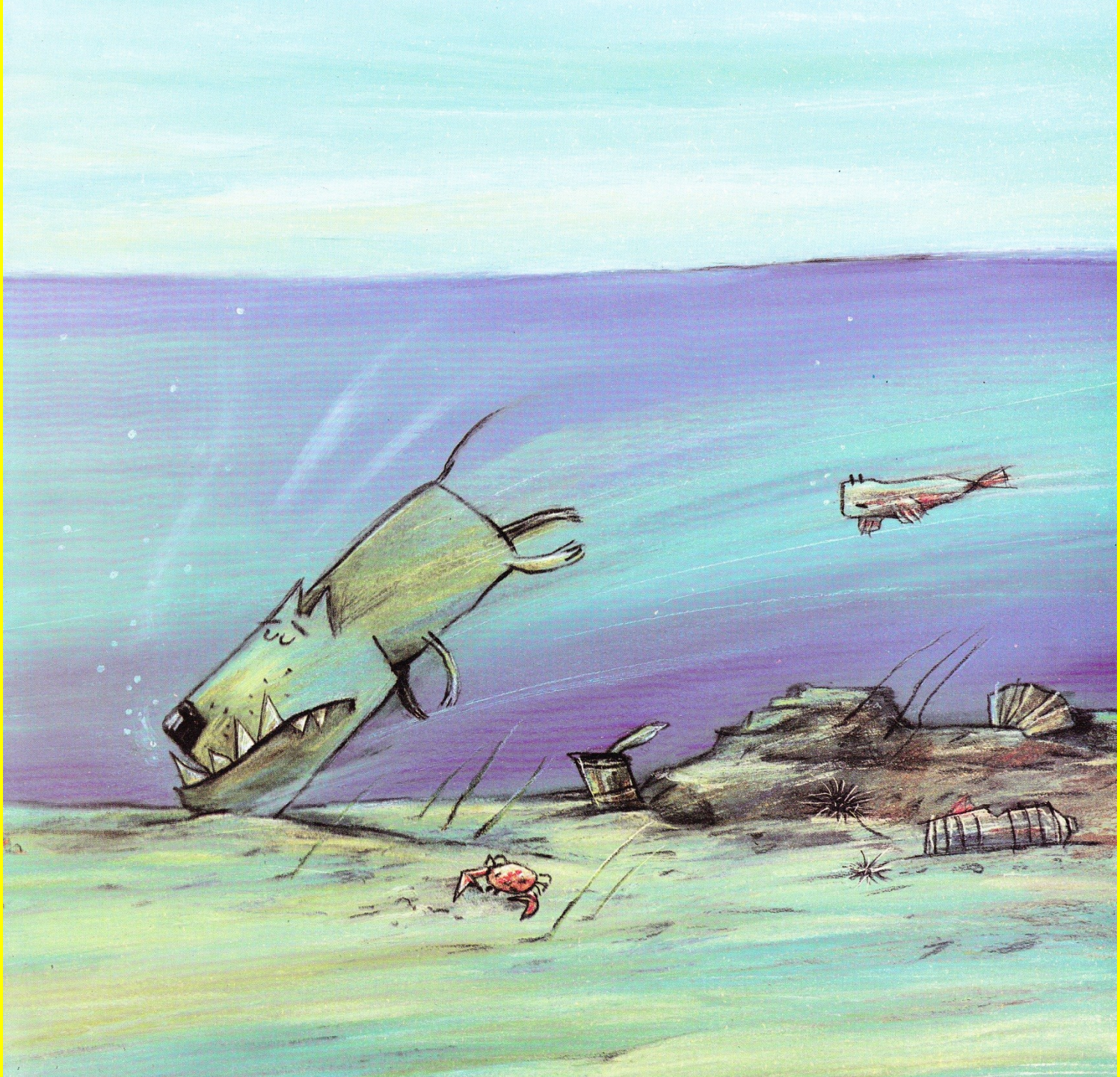
Devora su merienda: croquetas al ajo y una gran salchicha con mucha mostaza. ¡Se lo traga todo!

Y antes de haber digerido ¡plum!, se lanza al agua.

Roberta, escondida en su tubería, lo mira nadar.
Cuando de repente...

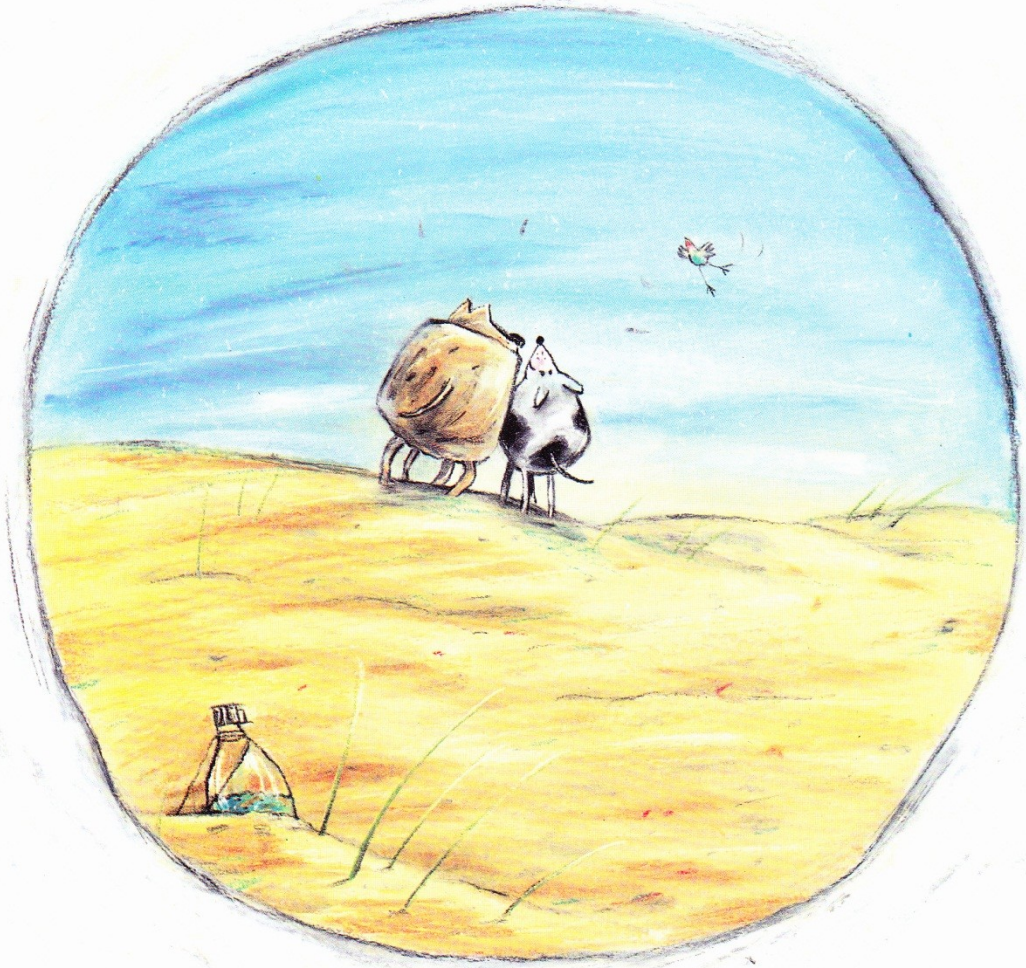
...Grorex desaparece.

Sin pensarlo, Roberta se lanza valientemente al auxilio de Grorex.



–¡Pesa más que un saco de papas! -piensa Roberta-.
Y todavía falta para llegar arriba.

—Me salvaste la vida -dice Grorex casi sin aliento-. ¿Quieres ser mi amiga?



Y así comenzó una gran amistad.